



## HERMOSA CANCIÓN DEL PASTOR Y LA ZAGALA

seguida de la canción del Tureo y su querida  
aumentada con el despido de sus amores

### PRIMERA PARTE

Una zagala graciosa  
que quince años no tenía  
á un pastorcito pedía  
le esplicase lo que era amor;  
el pastor se soreía  
y le daba esta lección:

El amor es un muchacho  
jugetoncillo y travieso  
que á la niña quita el seso  
y las llena de calor;  
ella entonces respondía  
ay que malo es el amor:

Las niñas lo quieren mucho  
por ser él tal cariñoso,  
atractivo y muy gracioso  
en su modo de obrar,  
y la zagala decía  
su cariño hace agrandar.

Ese travieso muchacho  
es siempre muy atrevido  
busca con ansia el nido  
donde apagar su ardor:  
y la zagala decía,  
que chalante es el amor.

El amor si bien se advierte  
es como al jardín la flor,  
el primero que la coge  
se lleva todo el olor:  
ella entonces respondía  
ay que malo es el amor.

Es manjar dulce y sabroso  
que embarga las potencias  
y calma las imprudencias  
y también calma el calor;  
la zagala repetía  
ay que malo es el amor.

El pastorcillo reía  
al ver tan bella ocasión,  
para expresarle el afecto  
de su tierno corazón:  
y ella le preguntaba  
si era risa de amor.

El pastorcillo atrevido  
quiere poseer la flor  
que la pastora tenía  
en sus manos con primor:  
y ella entonces le decía,  
que atrevido eres pastor.

El pastorcillo afligido  
se retira á un rincón  
junto á la arcadita  
á la sombra del verdor;  
y entonces la zagala  
penetra su intención.

El pastor con voz sonora  
maldice la tentación  
de quitar á la zagala  
aquella hermosa flor:  
y ella entonces le decía,  
pastor no me toques la flor.

El querer andar á prisa  
en materia de amor  
ocasiona gran disgusto  
aunque sea yo pastor;  
y ella entonces respondía  
no desmayes buen pastor.

Parece buena pastora  
que de mi has compasión  
ven, y enjuga mi llanto  
con tu tierno corazón;  
la zagala preguntaba  
si esto era el amor.

Sí, zagala querida,  
el amor da sensación  
y si es correspondido  
se goza con más ardor:  
y la zagala decía,  
me palpita el corazón.

Sí, hermosa zagala,  
esta palpitación  
es el amor travieso  
que tienes al corazón:  
y ella entonces respondía  
ay que dulce es el amor.

Si el amor que en ti sientes  
lo llevo á poseer yo  
entonces si que seré  
el más dichoso pastor:  
y ella entonces respondía  
sí, por ti muero de amor.

Siendo así, zagala hermosa,  
también siento igual amor,  
por ti prenda querida,  
que aprovechaste la lección;  
y entonces repetiremos  
que es muy dulce el amor.



## CANCIÓN DEL TURCO Y SU QUERIDA

AUMENTADA CON EL DESPIDO DE SUS AMORES

1.<sup>a</sup>

Eres turco y no te creo  
aunque dices que me quieres  
os casais con cien mujeres  
y á ninguna dais amor.  
No por eso amada prenda  
desprecies la pasión mía,  
que también allá en Turquía  
hay quien se muere de amor.

2.<sup>a</sup>

El capricho de la suerte  
puede ser indiferente,  
un celoso impertinente,  
no lo podré yo sufrir.

Aunque tengas más paciencia  
que cualquier enamorado  
yo no siento lo pasado  
sólo siento el porvenir.

3.<sup>a</sup>

Mis sentimientos dimanan  
de verte triste, mi bien,  
y ausente de mi querida  
me pongo triste también.  
En situación tan inerte,  
de ti qué podré esperar,  
pesares y al fin la muerte,  
mas no te podré olvidar.

4.<sup>a</sup>

Aunque soy turco en verdad,  
no digan que en mi Turquía  
porque somos á porfia  
verdaderos en amar.

A partir voy sin tardar  
aunque me ausento lloroso,  
mi pecho no halla reposo  
aunque turco en realidad.

5.<sup>a</sup>

La sencillez de mi pecho  
nacida en la Turquía,  
no por eso vida mía

no te deshecha mi pecho.  
Como rey el gran Sultán  
y como pura María  
más te adoro cada día  
frecuente, constante y leal.

6.<sup>a</sup>

Yo soy turco, créaslo  
pues te quise y aun te quiero,  
cada día mas de nuevo  
se precipita mi amor.  
Pasmado del resplendor  
de tu cara peregrina  
aunque me voy á Turquía,  
no te olvidaré, no, adios.

FIN

## DESPEDIDA DEL TURCO Á SU QUERIDA

Que Alá te bendiga  
oh! divina huri,  
desde que te he visto  
deliro por ti.

Cómo puede un turco  
amar con pasión  
repartiendo á muchas  
la misma canción?  
el amor pasado  
por fino crisol  
es indivisible  
como lo es el sol.

Como el sol te adoro;  
por el zancarrón  
juro que es muy pura  
mi tierna pasión;  
y aunque mahometano  
juro por mi fe  
que mientras yo respire

siempre te amaré.

Por Mahoma juras  
¿y he de darte fe?  
yo que soy cristiana  
no te creeré.

Si tu allá en Turquía  
tienes otras mil  
¿por qué eres tan loco  
de buscarme á mí?

Júrote bien mío  
por el Alcorán  
que todas aquellas  
esclavas serán;  
tú dispondrás de ellas,  
y entre ellas serás  
la Reina y sultana  
y las mandarás.

Una es tu porfia,  
no te puedo amar,

vuélvete á Turquía  
y déjame estar,  
porque sólo cabe  
en mi corazón  
un Dios, un amante  
y una Religión.

Cuanto más desdenas,  
cristiana, mi amor  
más vivo en mi pecho  
siento yo el ardor:  
vóime pues lo mandas  
teniendo el pesar  
de que ya tu imagen  
no podré olvidar:  
te veré en mis sueños  
y te adoraré  
y á Alá por tu vida  
siempre rogaré.